

Menéndez y Pelayo:

*«Entre los benedictinos descollaba, como admirar de Erasmo, Alfonso de Virués, natural de Olmedo, gran predicador y más adelante Obispo de Canarias. Homo Erasmikus le llamaba Vives. Parece, sin embargo, que antes de entrar en relaciones con el holandés, había escrito algo como impugnación de opiniones suyas, aunque pronto se hicieron amigos, dejando dormir las antiguas querellas, dice Erasmo; y Virués hubo de retirar de la circulación su libro, convirtiéndose en apologista incansable de Erasmo en sus sermones y repartiendo por Burgos ejemplares del Enchiridion...»*

*«Virués, aventajando a los demás en erudición y piedad no podía menos de favorecer las buenas letras y la sincera religión».*

*«Fr. Alfonso de Virués que era mucho mejor católico, tuvo que sufrir, sin embargo, persecuciones y trabajos».*

(«Historia de los Heterodoxos Españoles», parte II, capítulo 1º: «Los erasmistas españoles».)



Fachada del Monasterio de San Juan (Burgos).

En este monasterio, hoy desaparecido como tal, se formó Fray Alonso Virués. Como muestra de agradecimiento y afecto le legó su biblioteca.